

Reservado

N.º 37 Exmo Señor.

Me he enterado
 de la gran Yenerada de V. E.
 del día 24, y en contestacion te
 voy a' hablarte cautellamente.
 Con toda la franqueza de
 mi caracter a la que da lu-
 gar la que V. E. se sirve ma-
 nifestarme de que usare con
 el devida aprecio.

Este bulto Reyno para
 demandar se una excepco-
 ni cuya subsistencia bacila: sin
 naturales y aun los mismos
 Europeos estan convencidos
 de las ventajas que les ve-
 rultarian de un Gobierno
 independiente, y si la In-
 surreccion absurda de Mi-
 dalgo se hubiera apoyado
 sobre esta base, me parece
 segun observo q. hubiera

sufrió bien poca oposi-
cion. Nadie ignora que
la falta de numerario la
ocasiona la Peninsula; y
la escasez y alto precio de
los efectos es un resultado pre-
ciso de especulaciones Mex-
canciles que pasan por
muchas manos y que los
precios y recompensas que
tanto se escasean en la
Colonias, se prodigan en la
Metropoli.

En este estado mismo
ocurre prontamente al Neme-
dio, y puede no tenerle; y
contrayendome al Exito
me parece de absoluta ne-
cesidad que por ahora se
le distinga con un exento
que en su Orta exprese
suscintamente las tres accio-
nes q.^a van libertad a la
America, exceptuando
de esta gracia unam. al
Refe, Oficiales, o Soldados q.
notoriamente se haya conducido

113

Mal, y colocandole en
las inquietudes del pecho.
Esta Distincion que no
tiene el inconveniente que
los grados, que nada cu-
esta y que anadie persu-
dica, les hará conocer á
to menos S. J. E. mira
con aprecio sus servicios
y que se dispone á premi-
arlos oportunam; y el
Soldado que no querrá per-
der esta distincion seguirá
constantemte sus banderas

En otro país las Ciu-
dades mismas habrían ma-
nifestado de algun modo la
gratitud en que deben es-
tar á este Exercito que las
ha libertado; pero en este
comprato en la mayor
parte de Europeos egois-
tas y codiciosos, han mui-
do con suma indiferencia
los servicios que les ha hecho.
Indiferencia que conoce y se

que se veniente este Ex^{to}
de buenos Criollos.

Es menester acudir al re-
medio y sofocar las quejas
en su origen; y ya q^e haya
dificultad en acordar premios
y recompensas efectivas y
útiles, no la haya á lo menos
en conceder distinciones de pro-
ra imaginarias: Un Laurel en
la Antigua Roma la pro-
puso una Victoria y sofocó pen-
dian de sus Varraes.

El Ex^{to} es el único apoyo con
que contamos; y el es únicamente el
que nos hade salvar: los pueblos
no entran sino por la fuerza
en un deberes.

Esta es mi opinion fundada
en la observacion de objetos y per-
sonas q^e me rodean ya del Ex^{to}
y ya de los Pueblos; y pero V. E. con
mas conocimientos resolbera lo q^e mas
convenga.

Dios gué a V. E. m. a.
Guadalajara Enero 29. de 1811.

Exmo Señor

Nicolás Calleja

Exmo Sr Fr^{co} Javier
D. Fran^{co} Cabrer^a
Penega